



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9182

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

—CONDICIONES—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Estranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rue Caumartin, 61, y J. Jonas, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

J. MARTÍNEZ, CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Especialista en la construcción y colocación de dentaduras artificiales de infalible resultado.

Piececitas parciales de uno ó más dientes en oro sin paladar y sin ganchos; procedimiento moderno (verdadero sistema americano.) Igual construcción en cauchouc. Curación de todas las enfermedades de la boca, extracción de dientes por medio de anestésicos locales.

Empastos en metales cañadados con oro (orificación) y platino (inalterables) Toda persona que tenga dentadura artificial y por desperfecciones artísticas no pueda usarlas, puede traerla á este gabinete y se le corregirá hasta su perfección. Opiata, polvos y elixir dentíficos, para limpiar y conservar la dentadura. Todo garantizado.

Cuatro Santos 10, principal. Avisando visita á domicilio.

MIÉRCOLES 8 DE JUNIO DE 1892.

MME. LEONIE BROUTIN MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un elegante y variado surtido de sombreros de señoras procedente de las principales casas de París.

CALLE DE ANDINO NUMERO 3

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra superior.—Completa seguridad.

Se vende en bidones, con grifos precintados de 5 litros.

El precinto garantiza al consumidor la calidad y la cabida.

Nuestra LUZ BRILLANTE es ININFAMABLE. Arde en todas las lámparas para petróleo hasta la última gota sin ningún olor, sin que disminuya la intensidad de la llama y de sus caprichos.

Depósito en Cartagena.—C. Pérez Lurbe.—Museo comercial.

Exíjase en las tiendas el bidón precintado.

ECOS DE PARIS

París 3 Junio 1892.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

París, que tiene un Municipio rico, es verdad que todo paga crecido impuesto, no perdona medio de hacer mejoras en la gran ciudad: todo el mes de Mayo han estado

obstruidas por trozos las principales arterias, para la recomposición en unas y mejoras en otras del empedrado: la espaciosa y larga calle de Lafayette, tan conocida por los españoles y americanos, ha quedado casi por completo enmaderada y con una nueva línea de tranvías por tracción animal: es una ventaja este procedimiento de los tarugos de madera en las vías de gran circulación, porque no sólo amortigua el ruido de los vehiculos, sino que es más fácil el tenerlas limpias.

El Consejo Municipal aprobó en su sesión del martes la construcción del proyecto aprobado á fin de año último, y que describí á ustedes, referente al tranvía tubular subterráneo que unirá los bosques de Bagneux y Vincenne por debajo de París: será un inmenso tubo, en el que circularán con dos minutos de intervalo carruajes, con tracción eléctrica: este gran proyecto, que cuesta 60 millones de francos, es obra del conocido ingeniero Mr. Berlier.

El público podrá recorrer grandes distancias en pocos momentos, y sería una necesidad satisfecha en esta ciudad tan grande con sus barrios urbanos, donde es el mismo comercio.

Solo faltan las formalidades de rúbrica para empézar los trabajos que se cree sea en fin del año, traba-

jos que no molestarán en nada la gran circulación, pues que son subterráneos.

Los rumores acerca de la falta de salud en el Santo Padre, no son ciertos: el calor excesivo de Roma, ha hecho que su médico el doctor Cecarelli, le aconseje, no habite el verano el pabellón Pio IV, y que no reciba audiencias que lo han de molestar con los discursos y los preparativos.

El príncipe de Gales irá el sábado á Hamburgo para ver á la emperatriz Federica: hasta el 8 de Julio irá en Bruselas, y desde allí irá á Malborough House: la princesa y sus hijas se quedarán un mes en Copenhague.

En los grandes terrenos que ocupó Buffalo Bill, con sus indios y caballos salvajes, se ha inaugurado una Exposición de la Antigua América, que por lo bien presentada, está muy concurrida: hay la presentación en chozas y costumbres de la época del descubrimiento: la reconstrucción de la primera catedral construida por los descubridores y con gran aparato y jente amaestrada figuran sobre la carabela (ó lo que fuera) Sta. María, al almirante con la tripulación sublevada en el momento de descubrir, la deseada tierra.

Un género nuevo en el teatro, puso en escena el jueves el Vaudeville: «Le Prince d' Aurec», de M. de... ha llevado á la escena y tratado con dureza á la aristocracia israelita del dinero, que se introduce con sus millones en los salones del faubourg, St. Germain, y fustiga á ese mundo elegante y frívolo, de la antigua nobleza francesa, que les abre sus puertas: entretiene, está muy bien representada, y aunque muy discutida después su oportunidad, fue bien aplaudida.

La Casa Garnier Freres, que tanto trabaja para América, ha aumentado su Biblioteca, con una nueva obra, La Panificación y la industria harinera, arreglada al español, por L. Bravo.

El progreso de Centro América es un hecho: las aduanas del Salvador en Enero del 91, tuvieron una entrada de 62.662'17 pesos, y en el 92, en Enero, se eleva á la suma de 244.666'10 pesos.

Se asegura que Guatemala y Salvador en las mejores relaciones, han desarmado la mayor parte del ejército.

Un diputado ha propuesto que, valiéndose de medios diplomáticos, se haga la Unión de los cinco Estados, en una sola nación, grande, poderosa, soberana é independiente: y que se dirijan invitaciones á los otros cuatro gobiernos, para que nombren cinco delegados por nación y se reunan del 1.º al 15 de Septiembre en Nueva Salvador, para adoptar la forma si se aprueba la idea, del sistema que debía seguir el nuevo gobierno federal.

Hasta mi próxima, que acompañará la revista de los Salones de Pinturas de París, es suyo

B. L. ECLAIR.

COLABORACION INEDITA.

PARENTESIS

Pocos años se ha adelantado el calor, tanto como el presente. Desde hace un mes estamos en pleno verano, y ya las mujeres lucen los trajecillos claros, ligeros, incitantes.

La moda actual de las mujeres tiene un carácter. Desterrados los polisones, y recogiendo los vestidos como se los recogen las mujeres, excuso decir á ustedes, si se conocerá bien el dibujo y morbidez de las formas. Así andan por ahí con cada ojo que parece un duro de grande, los jóvenes conquistadores. Para ellos el verano es la época de las ilusiones y de las esperanzas. Estas florecen al mismo tiempo que las lilas... ¡Qué coincidencias!

Las lilas son el punto de la naturaleza, ávida de perfumes y de adornos. Las esperanzas son la vida de los corazones sensibles, ávidos de ternura. Los que aman á los muchachos en primavera, aman, también las lilas. Parece que hay entre una y otros ciertas misteriosas relaciones que solo comprenden los jóvenes incipientes.

¡Dichosos ellos! Para los que vamos caminando hacia el ocaso de la vida, y no por el peso de los años, sino por las siempre dolorosas enseñanzas de las experiencias, una muchacha con su trajecito claro y ceñido es una evocación de pasadas ilusiones, y una lila es... una lila. Vamos, que yo no hacemos comparaciones melifluas, de aquellas que tanto nos gustaban cuando estudiábamos el bachillerato.

Las mismas tonterías que cometen los jóvenes que ahora nos suceden en el uso de las esperanzas, cometimos nosotros, los hombres semimaduros, aunque reverdecidos, en nuestros primeros años. Así es la vida y no hay más remedio que transigir con las eternas leyes de la naturaleza.

Las mañanas del Retiro y las tardes de la Castellana son notables en esta época del año. Es un desfile de sombras que parecen tiestos, que parten los corazones. Por cierto, que la costumbre de madrugar ya va desapareciendo. En cambio, la de trasnochar progresa que es un gusto. Los teatros se acaban después de la una, la gente va luego á tomar chocolate... y se acuesta á las tres de la madrugada, como si tal cosa. Lo cual en las pacíficas provincias parecerá un colmo.

TOLIXCA.

LANCE TRAGI-CÓMICO.

Hace algún tiempo vivía en París el Marqués tan afortunado en el Parnaso y en Citeres, como en la Corte, y que engrandecido con sus conquistas se propuso que la Condesita de N.... que era una de las bellezas más notables de la Corte, entrase también en el número de sus triunfos.

Mas como la tal señora rechazase constantemente sus obsequios, despedido el Marqués al verse desdefiado así por primera vez, se vengó de ella por medio de un cruel y maligno epigrama, en que ponía de manifiesto ciertas debilidades que se decía, había cometido con otros.

Este epigrama, después de haber corrido todas las tertulias y reuniones de París, llegó finalmente á su destino. La Condesa al verse así ultrajada de manera tan infame, concibió el proyecto de vengarse, y al efecto escribió sobre la marcha al Marqués una carta sumamente fi-

—Esto no es campo, ni playa, ni nada,—la dije en el mortificante disgusto que no podía vencer,—ni se vive en familia como tan de continuo se asegura, ni hay cordialidad, ni franqueza, ni aun buena fe: esto no pasa de ser una decoración de jardín, de praderas, de bosques, de montañas, de mar... pero el teatro es Madrid, constantemente reflejado hasta en los más pequeños y pueriles detalles.

—Hay algo, mucho, de verdad en la última parte de tu juicio; pero, hija mía, un buen sentimiento, el de la tolerancia, nos obliga á contemporizar con cuanto no ofenda nuestro decoro; ni pase de ser refinamientos de gusto y de costumbres; ni en justicia, tampoco, debemos afejar lo que de suyo no es feo, aunque sea un poco nimio y otro poco inútil.

Todo esto me lo dijo tía Gracia con su dulzura, que es imponderable, pero la lección hizo subir al rostro en una ola mi sangre ligera y revoltosa que debió ponerme carmesí. Tía, tan buena como delicada hubo de notar, más desentendiéndose para no aumentar mi confusión, con la naturalidad y el cariño que le son habituales añadió:

—Hoy pasaremos el día solos: Agustín recibió á última hora un parte de su amigo el general C... invitándole á ir á Bayona á almorzar con él: su familia se animó á acompañarle, sedujo el ejemplo á los de-

vidar mi pesadumbre, solo con verlas inclinarse tan afectuosamente hacia mí.

Me retiré temprano, pero me dormí muy tarde, pues el disgusto de mí misma, me produce lo sumo del malestar. Esta mañana me despertó un beso en mis cargados párpados, abrí los ojos al calor de tan dulce caricia y encontré los de tía Gracia y su sonrisa característica que tan bien expresa la ternura y la bondad. Hablamos largo rato sobre lo ocurrido el día anterior; supo el modo de hallarle á los hechos disculpas y atenuantes; hizo por desimpresionarme y por último me dijo.

—Te lo aconsejo y te lo ruego, hija mía, despréndete de todas esas pequeñeces; si llevan intención peor para ellas, si no la llevan, son puerilidades que no merecen el honor de ser sentidas y mucho menos lloradas. La guerra al color gris, es la más inmotivada y la más inútil de todas las guerras; en consecuencia vistete á tu gusto, alterna con tus primas cordial y afectuosamente, persuadida que la calidad, la forma, ni el matiz de traje, en nada altera tus condiciones ni tu posición y por la última, en el interior de esta casa eres tenida como hija mía, y en el exterior mirada como si lo fueras.

No lloré como el día antes, pero me permití censurar enérgicamente el incalificable proceder de mis primas y luego fui en mis quejas más allá sin duda de lo que debía.

mente había de adquirir. Ven á verla y á verme, porque también rehúso el que te establezcas aquí como me has propuesto, y lo rehúso por igual razón. No quiero que ponga los ojos ni en el pensamiento, en lo que no ha de ser suyo, en lo que no ha de tener nunca, y en lo que acaso con secreto dolor echaría de menos el día en que los azares de la vida la obligasen á vivir lejos de tu lado ó perpetuamente al mío.

El acento con que Diego pronunció estas palabras, hicieron comprender á Gracia la inutilidad de una nueva insistencia.

La pequeña Luci vivió constantemente unida á su padre como la yedra al tronco, siendo el único encanto del hogar del Magistrado. El transcurso de los años convirtió aquel purísimo botón en hermosísima rosa, y en el invierno anterior á la época en que abrimos esta historia, Gracia que acostumbraba á pasar cortas temporadas en casa de su hermano, alegando ciertos temores por la salud de Luci, buscando y obteniendo la complicidad del médico de Diego que apoyó la pretensión, y echando sobre el corazón de éste todo su cariño é influencia, consiguió la promesa de que Luci pasase á su lado todo el verano en el hermoso país vasco y en aquel palacio de Gaztelú donde estaba destinada á ser,—así lo pensaba Gracia, comparándola mentalmente con todas sus demás sobrinas,—la mejor flor de tan perfumado paraíso.